

Condeixa-a-Nova



Jornada

**[13]**13km
± 3h30

➔ 40°9'25" N 8°26'52" W

Jornada 13 | MEMORIAS DE LA ROMANIZACIÓN

Condeixa-a-Nova ➔ Rabaçal

La decimotercera jornada del Camino **comienza en Condeixa-a-Nova**, junto a la iglesia principal (Praça do Município) y **termina en el pueblo de Rabaçal**, también junto a la iglesia principal (Rua da Igreja). Es una **jornada corta y serena**, que propicia un ambiente de peregrinación y espiritualidad. Tiene 13 km de longitud, que se pueden recorrer en 3h y 30 m. Con una topografía poco accidentada y una altitud máxima de 180 m, constituye un **itinerario fácil**, en el que abundan los caminos peatonales.

Forma parte de los municipios de Condeixa-a-Nova y Penela, en el contexto ambiental del **valle de Rabaçal** y del cañón del **Rio dos Mouros**, asociados al macizo calcáreo de la **sierra de Sicó**, donde la naturaleza es notable. En las pequeñas laderas y en los valles predominan las especies de tipo mediterráneo, especialmente el roble, el castaño, la encina y el alcornoque. En las zonas fértiles y de regadío, el escenario se caracteriza por **núcleos de población muy antiguos**, asociados a la cultura castreña y, sobre todo, a la romanización de la franja occidental de la península ibérica.

Son muchas las razones que despiertan la atención de quienes peregrinan por estas tierras, donde **naturaleza, cultura y vida** son indisociables. El patrimonio cultural es rico en monumentos y tradiciones, entre los que destacan los testimonios de la **herencia clásica de la romanización**, que se remonta a los primeros siglos de nuestra era. Podremos conocer la historia, el arte y la técnica de este **patrimonio de valor excepcional** en los yacimientos arqueológicos, museos y centros de exposiciones diseminados a lo largo del recorrido. Encontraremos poblaciones acogedoras y podremos degustar una gastronomía auténtica. El Camino sale de Condeixa-a-Nova por la carretera municipal y, a poca distancia, llega a **Condeixa-a-Velha**. Pasa muy cerca de la **iglesia principal** (Rua da Igreja), que destaca por el gran campanario de su fachada.



➔ 40°5'57" N 8°29'35" W

En este lugar, el protagonista es el yacimiento arqueológico de las **ruinas romanas de Conímbriga**, donde se encuentran los restos de la ciudad romana, un antiguo castro romanizado que se convirtió en una de las ciudades romanas más importantes de la península ibérica, cerca de la gran calzada que unía Olisipo (Lisboa) y Bracara Augusta (Braga). En el yacimiento arqueológico se pueden apreciar la estructura urbana y las diversas construcciones, especialmente las casas residenciales, los suelos de mosaico con decoración geométrica y figurativa, partes del acueducto y tramos de las murallas. El **museo** posee un amplio acervo procedente de trabajos arqueológicos.

➔ 40°5'58" N 8°29'37" W



Desde Condeixa-a-Velha, sigue por un **camino de tierra**, a lo largo del valle del río Ega, afluente del río Mondego, más conocido como **río dos Mouros**. A finales del invierno y principios de la primavera, el caudal del río es abundante y se forma una cascada. La naturaleza es sublime y la quietud es revitalizante. El recorrido transcurre por la ladera, a baja altitud, y baja hacia el valle, cada vez más cerca de la orilla derecha del río.

Poco después de la aldea de **Poço**, a su izquierda, puede observar el **punte Filipino**, una construcción del siglo XVII. A poca distancia, el pequeño poblado de **Fonte Coberta** debe su nombre a la antigua fuente que abastecía a peregrinos y viajeros. Se encuentra en el territorio de la parroquia de **Zambujal**, donde la agricultura y el pastoreo son actividades tradicionales. Poco después aparece el centro urbano de este pueblo, formado por un conjunto de calles estrechas y casas antiguas, que conservan su modo de construcción tradicional.





El Camino continúa por los campos, a menudo rodeados de arbustos y olivares, en el territorio del **municipio de Penela**. A través de un pequeño tramo de la carretera municipal 563, se llega a **Rabaçal**, una aldea y parroquia que se formó en el **cruce de antiguas calzadas romanas**. Su designación toponímica deriva de la abundancia de «rabaça», nombre popular dado a una especie de berro silvestre que aparece espontáneamente en las orillas de los arroyos. La jornada termina junto a la **iglesia parroquial** (Rua da Igreja), un edificio del siglo XVIII con fachada clásica y torre lateral.

En este pueblo, el peregrino encuentra una comunidad acogedora y cuenta con toda la logística necesaria en términos de alojamiento y alimentación. No deje de saborear el famoso **queso Rabaçal**, elaborado con leche de los rebaños de ovejas y cabras de esta región. Para conocer mejor la historia y la cultura local, tiene a su disposición **el Espacio-Museo de la Villa Romana de Rabaçal**, un museo con varios núcleos y centro de interpretación de la presencia romana en esta zona, que incluye materiales procedentes de yacimientos arqueológicos, como una gran finca agrícola (*villa rustica*) de los siglos IV y V.

